

P. D.
Eugenio P. Delgado

Orientación Social
Periodico Social

ALCOY

ORIENTACION SOCIAL

Organo quincenal del Partido Socialista Obrero

PRECIO: 15 cèntimos
AÑO II Número 13

Alcoy, 14 de mayo de 1932

Redacción y Administración:
Gonzalo Barrachina, num. 2

Por los fueros de la dignidad política

Por fin ha acontecido en la política local lo que desde mucho tiempo se presumía y se trataba de evitar: todas las minorías, excepto la radical socialista, han determinado retirarse circunstancialmente del Ayuntamiento.

¿Motivos de tal determinación? Hablamos por cuenta propia y aun en este sentido si fuéramos a enumerarlos todos en sus menores detalles nos haríamos tal vez interminables.

Vamos, pues, a concisarlos sobre tres aspectos: el que se refiere a las relaciones de los partidos fuera del Ayuntamiento, el de la conducta de estos dentro del mismo y el más importante de todos, el de las garantías de orden público por parte de la primera autoridad.

Es un hecho innegable que apenas constituido definitivamente el Ayuntamiento, la minoría radical socialista, engreída por el número de votos que había sacado en las urnas y sin tener en cuenta la labor constructiva que había que realizar en el Municipio, para lo cual era indispensable una acción de conjunto de todos los republicanos, adoptó una actitud de abierta hostilidad para todas las demás minorías.

A juzgar por las informaciones de su órgano en la prensa, nació como ellos se desvelaba en el Ayuntamiento por los intereses del pueblo y de la administración municipal. Las demás minorías eran objeto de constante befa e insultos para que su actuación cayera en desprestigio ante la opinión. Esta conducta de los radicales socialistas, que llevada en forma respetuosa y de elevada discusión hubiera merecido de todos el reconocimiento al derecho de crítica, había de resultar odiosa cuando se empleaba por sistema y fallando muchas veces a la verdad, e incluso atropellando el derecho de defensa que concede la ley de imprenta.

Esta constante campaña de insultos y socarronerías no podía por menos que producir en el seno del Ayuntamiento una tirantez de relaciones entre todas las minorías que ha servido y sirve aun a los radicales socialistas para explotar entre los incautos la versión de que todos se han confabulado contra la Casa del Pueblo. ¡Qué estupidez!

¿Y que ha pasado luego? En las sesiones del Ayuntamiento algunos concejales de estas minorías se han creído con el mismo derecho a la crítica y por procedimientos más nobles, porque respondían públicamente de su conducta dando la cara en las discusiones; pero esto sacaba de quicio a los radicales socialistas por cuanto rara ha sido la vez que se ha planteado cualquier debate en que no abundaran los insultos, los desplantes y la consiguiente escandalera tomando parte casi siempre el público de las tribunas con la tolerancia algunas veces del alcalde presidente.

Por otra parte ¿qué diferencia sustancial de conducta ha podido existir dentro del Ayuntamiento entre los radicales socialistas y las demás minorías para atribuirse esta exclusiva y constantemente

te la genuina representación del pueblo alcoyano, de la extrema izquierda y de los postulados revolucionarios? ¿Acaso dentro de las comisiones municipales no han contribuido todos los señores concejales con el mismo esfuerzo y alteza de miras a estudiar y resolver los problemas que hayan podido plantearse?

¡Ah! Pero es que para llamar la atención del pueblo, para halagarle y hacer partido, hay que decirle las cosas en altavoz y con palabras estridentes, rimbombantes, que suenan mucho al oído aunque no lleguen al entendimiento ni puedan ponerse en práctica. Esa ha sido la especial conducta de los radicales socialistas alcoyanos a través de su órgano en la prensa desde que se proclamó la República. ¡Qué de extraño, pues, que se haya llegado a esta situación!

¿Y que decir en cuanto al orden público y al principio de autoridad? Aquí es más grave la cuestión. Somos socialistas y por el hecho de serlo amamos la libertad como el que más, pero entiéndase bien, la libertad que nace del derecho, del respeto para con los semejantes, piensen como piensen y sean del calor que sean. La otra libertad, la del escándalo, la de la coacción, la de atropellar a los de enfrente por comulgar distintas ideas, no la queremos; la odiamos, la abominamos porque solo sirve para engendrar la tiranía y la reacción.

Y esa libertad, la verdadera libertad, ¿ha estado garantizada en Alcoy con el advenimiento de la República? No. Aquí se ha atropellado y se atropella al ciudadano en la calle impunemente, se perturban los actos públicos a ciencia y paciencia de las autoridades, se asaltan los domicilios sociales a la luz del día, con conocimiento de la primera autoridad, y porque son socialistas los asaltados, de los de enfrente, no se molesta para nada a los asaltantes, y aun se ufanan éstos en proclamar que a tal domicilio han ido porque los ha mandado el alcalde. ¡Edificante!

No, tal estado de cosas no puede ni debe por más tiempo prosperar. Cuando los ciudadanos se ven atropellados en sus más legítimos derechos sin que la autoridad ponga coto a tales desmanes, no les queda más que dos recursos: obligar a que tal autoridad rinda más culto al cumplimiento del deber o defenderse ante los ultrajes como se defiende de las fieras en el desierto, y esta última solución indigna y avergüenza a los pueblos que se llaman cultos y civilizados.

¿Qué con nuestra actitud coincidimos con los republicanos de la derecha y del centro? ¿Y qué? ¿Acaso la decencia y honradez políticas son patrimonio exclusivo de los que se titulan de izquierda?

Pueden, pues, los radicales socialistas solidarizarse hasta donde quieran con la negligencia y parcialidad de su primer alcalde. Pueden también explotar entre su incondicional clientela la burda especie de que en esta campaña nos movemos impulsados solamente por un odio personal y de partido sin que a su juicio nada pueda justificar nuestra conducta. Nos tiene sin cuidado.

Nosotros, por nuestra parte, en defensa de la verdadera libertad y por los fueros de la dignidad política, llegaremos también hasta donde sea preciso llegar, sin importarnos tampoco los ladridos de los perros ni las coces de los asnos.

socialista
entimos

llegar a la
posición de
la pequeña
nos de clase
y olvidando
a roja para
illtado, hoy
rédico de la
libertades y

táculo para
transitorias
stro ideal, y
mientos de
ndicales de

finida, pro-
sada en el
ado español
onducirá a

dores!
CION.

usticia bur-

stra carne
proletaria,
pértado la
el monstruo
s, y vues-
a joven, que

er todo opo-
o y alegría
erce dolori-
el espectro
desventura.

artido So-
haciendo-

pprete de
nánime de
obrero al-
os abraza
omite se-
ruta que
n vuestros

n! ●

Módulos sociales

¡Marchen de frente!...

El Estatuto de Cataluña está de cuerpo presente: las Cortes, en el torbellino de la discusión le dan vueltas y más vueltas con el tira y afloja de los amigos y enemigos, teniendo en medio a los conscientes y de comprensión manifiesta: sólo falta el juicio que se imponga a los extremos para que el problema racial de Cataluña deje de ser una pesadilla para España y un ansia reivindicante del Condado. Pero si la autonomía no pudiese alcanzarla Cataluña en esta ocasión, no sería por la incompreensión y buena voluntad de los que dirigen el cotarro del gobierno, sino de los exagerados de allende el Ebro y de los que saben y manejan la aguja de marear, porque de este mareo tiene puesta su esperanza fluya la corriente de gas asfixiante que intoxique al gobierno de la República desde que esta forma de gobierno fué implantada en España, el sector derechista, falto de apoyo moral y material, busca el medio de echar la zancadilla, y ora lo vemos buscando al mesías salvador en el jefe de los radicales; ya pone sus ojos en la juricidad de un juez expedientado; o bien se agencia en el carro del comunismo.

Afortunadamente, no podrá faltarnos la emotividad de estos buenos españoles ante la resolución del problema catalán, que hay que ver cómo sienten su españolismo: mueven a los estudiantes, aleccionan a los racialistas de las demás regiones españolas, propugnan y organizan manifestaciones públicas y los vemos despoticando, en peñas y corrillos, del Estatuto Catalán.

Mas, fijémonos bien: estos patriotas entusiastas, que sienten tan profundo de que España quede amputada con la autonomía de Cataluña, son los que forman las derechas regionales: son los regionalistas, los autonomistas de toda la vida, los que siempre nos amartillaron con extremismos diversos.

En las Vascongadas, los que ansian el *euscanduna libre*; en Valencia, los que propugnan la nacionalidad levantina; en Cataluña, los que gritan por el separatismo; en Galicia, los que buscan la implantación foral, y

así en Baleares y en las Canarias y en todas partes.

Ahora, como en aquellos tiempos angustiosos de la pérdida de nuestras colonias, dan al aire también sus gritos del más ascendrado amor; entonces oíamos el muera «*los filibusteros*»; hoy nos toca oír «*muera el Estatuto Catalán*».

Y no gritan porque sean enemigos de Cataluña ni porque en verdad ellos sientan de que venga la desmembración de España con que el gobierno de las Constituyentes otorgue la autonomía integral o parcial a la región catalana, no; es que en el gobierno que nos rige están los diputados catalanes, forman parte de la mayoría, y si este gobierno resuelve el problema catalán—que la monarquía nunca pudo resolver—, resolverá también el problema agrario, la ley electoral..., es decir, el asiento, la fijación de la República. Pero si el Estatuto fracasa, los catalanes se verían obligados a retirarse del gobierno, y la mayoría, compuesta de radicales socialistas, acción, orga y socialistas no podrían tirar adelante; el gobierno tendría que entregar el mando a Lerroux o disolver las Cortes para que una nueva legislación se encargara de embrollar más el asunto.

Con todo esto, Cataluña, viendo su problema irredento sin resolver, continuaría siendo el foco de rebelión constante; el socialismo, puesto en pugna con la rama republicana de Lerroux, sería una oposición temible que pudiera en cualquier huelga, hacer causa común con los sindicalistas, y, unido el proletariado español, hacer que España diese tumbos y tumbos de anarquía hasta que, causado el pueblo español de la desorganización republicana, del mismo modo que implantó la República diese al traste con ella.

Mas este martingaleo—como el de los enchufes, el del salvador de tantos naufragos, el de la juricidad—es un juego bien conocido; ya no nos espanta... El Estatuto de Cataluña será un hecho, sin que España se vea desmembrada por ningún separatismo y si por una autonomía regional, tan comprensiva, que servirá de norma para que otras regiones adquieran

también su personalidad autónoma. Y el problema agrario se resolverá igualmente... Pero mientras tanto oiremos ahora, hasta que las Cortes den su última palabra, el *chin chin* de

la patriotería andante y el «*marchen de frente!*...» de estos pobres infelices que sólo se mueven al impulso de su odio africano.

PASCUAL PALMI

EL ANDAMIO

*Sobre el tablón, sustento de su vida
y amenaza perpetua de su muerte,
la blusa por el aire sacudida
igual que su existencia por la suerte,
el albañil emprende su faena,
y alegre, joven con el alma llena
de esperanzas y de amor, suda y se afana,
entonando un cantar que al cielo sube
euvuelto en una nube
de cal, que dora el sol de la mañana.*

*Un día y otro, desde aquellos años
que son tan cortos y huyen tan de prisa,
en que no tienen voz los desengaños
y en que saben las lágrimas a risa,
fué aquel tablón su anhelo más querido.
El aprendiz que a él sube, ya ha vencido,
ya es un hombre de obrero consagrado.
Allí el bautismo del trabajo se halla
como está el del soldado
en el sangriento horror de la batalla.*

*Hasta él llega por fin; a él reunida
su historia entera se halla; aquel madero
es toda su fortuna, el compañero
constante de las luchas de su vida;
firme sobre él, prosigue su tarea;
la blanca blusa en el espacio ondea;
tras de un combate formidable y duro,
cede el tapial del músculo al empuje,
y oscilando en el muro,
el hombre canta y el tablado cruje.*

*Canta, pero tal vez en sus canciones
hay vibraciones de clarín de guerra,
ecos sordos de ahogadas maldiciones
contra los poderosos de la tierra.
Tal vez al contemplar desde la altura
de aquella tabla rota e insegura
la multitud que goza y se divierte,
siente brotar del fondo de su pecho
apetitos de muerte
y oleadas de rabia y de despecho.*

*Tal vez llegue a pensar que en la morada
donde dejó pedazos de su vida,
por él piedra tras piedra levantada,
por él golpe tras golpe construida,
habitará el burgués, el caballero
que tiene por insulto y por ultraje
el que roce la blusa del obrero
el satinado paño de su traje.*

*Tal vez lo piense, y al pensarlo cante,
haciendo del cantar gritos de guerra
y queriendo decir con arrogante
voz a los poderosos de la tierra:*

*—Desde esta humilde tabla os desafío;
miradme bien, vuestro edificio es mío,
mío desde el remate hasta la planta,
mío porque mi mano lo construyé,
y está mano es la mano que levanta,
pero es también la mano que destruye.*

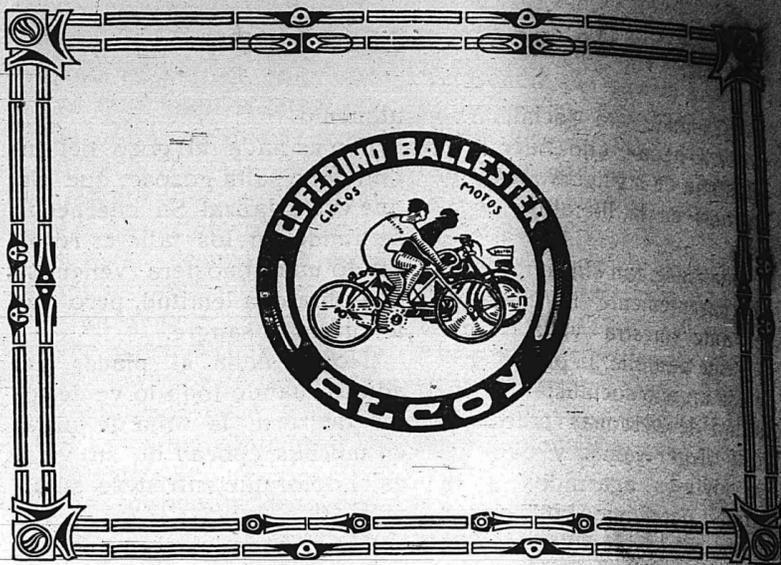
JOAQUÍN DICENTA

El héroe humilde

(Motivos históricos)

En una vibración potente, hidalga y noble, surge muchas veces el alma de nuestra raza encarnada en hombres de condición sencilla pero elevada por la grandeza de un pensamiento sublime. La vida de Juan Martín el Empecinado, es un ejemplo elocuente; tiene el encanto de esas bellas leyendas nacionales que son como la poesía de nuestra historia. Todos sus hechos gloriosos, todas sus hazañas inmortales, dejaron a su paso por nuestro corazón un deseo de lucha, un ansia de conquista, un impulso de noble ambición. Fué su peregrinar inquieto en una época de significación absolutista y de intransigencias inconcebibles, una senda milagrosa de luz y de abnegación. Al evocar la figura de ese hombre humilde y rudo, pero de tan alta espiritualidad, tiene el nervio español un latido de fuerte virilidad y de magnífica rebeldía. Y el recuerdo del héroe humilde, del labriego que supo trazar un camino de perfección con la rectitud de sus actos y engradecer una época de codicias y de claudicaciones, hace surgir ante nuestra imaginación, lejanas noches invernales en que bajo la amplia campana familiar y sentados frente al fuego que chisporroteaba, junto a la madre santa y a la hermana buena, escuchábamos la voz cariñosa del abuelo que nos refería aquella lucha inmortal de los guerrilleros y trazaba la silueta imborrable del Empecinado..., y al sortilegio de la voz del anciano, brotaba en nuestra imaginación infantil una rosa de admiración y de maravillosas quimeras.

En ese período que Fernando VII hace tan despreciable; en que este monarca felón impone su voluntad caprichosa y quien gobierna no son los ministros sino los individuos de su camarilla y ejerce poderosa influencia sobre el rey perjuro un bufón intrigante y procaz; en ese tiempo de persecución y de traiciones, es el Empecinado la demostración de racial espiritualidad que hallamos en la historia. El insigne labriego, el rudo villano, fué más caballero y más noble que todos los egoístas cortesanos y sirvió su nobleza para hacer resaltar la deslealtad de un rey y de otros varones de alcurnia y poderío. Como tantos hombres que por ser fieles a su patria murieron en la horca, también terminó la vida de Juan Martín en el patíbulo, mas el tiempo, depurando los hechos, hace reflejar la grandeza de esas vidas y lo absurdo de las leyes, y en ese mismo y afrentoso suplicio se cubre de gloria el Empecinado. Lo propio sucedió a los Comuneros castellanos que defendiendo los derechos de los oprimidos y las libertades nacionales, fueron decapitados por el delito de traición a la patria, cuando el único sentimiento que les movió fué su celoso patriotismo. Lo mismo podríamos decir de las Germanías de Valencia y Mallorca, lucha insigne de carácter social en que el pueblo defendió sus derechos contra la nobleza. En la reacción absolutista del ominoso reinado de Fernando VII, también hallamos las figuras gloriosas de Riego, Torrijos, Cayetano Ripoll, Mariana de Pineda, que ofren-



daron sus vidas por un ideal de libertad y de tolerancia. Sin embargo, la posteridad les ha hecho justicia, y su nombre es símbolo de todos los heroísmos. En estos momentos de renovaciones de valores históricos en que España ha dado un paso glorioso y decisivo, ofrezcamos el homenaje de nuestro cariño a este bravo guerrillero, a Juan Martín el Empecinado, que combatió por redimir a nuestra nación de todas las opresiones

y luchó por la libertad que una forma de gobierno fatal negaba a los españoles, y que a todos los premios y recompensas que le brindaban prefirió la salvación de sus ideales... y rechazó la riqueza y el poder para morir en la horca. El héroe humilde, abrió una senda luminosa en el alma nacional.

MANUEL BERTOLÍN PEÑA

Ciudad

Actos civiles

Con el nombre de Octavio ha sido inscrito en el Registro Civil un precioso niño hijo de nuestro compañero José Barceló y de su digna compañera.

Tanto la madre como el recién nacido gozan de perfecta salud.

Nuestra cordial enhorabuena,

En el Registro Civil ha sido inscrita una graciosa niña con el nombre de Moraira, hija de nuestro camarada José Miró y de su compañera.

Tanto la niña como su madre disfrutan de buena salud.

Reciban nuestra afectuosa enhorabuena.

El desmoronamiento de la U. G. T.

1930... 277.011 afiliados.

1932... 957.451

Todos cotizantes, ¡eh!

¡VIVA LA U. G. T.!

El fracaso del Partido Socialista

1930... 20.000 afiliados.

1932... 70.000

Todos cotizantes, ¡eh!

¡VIVA EL PARTIDO SOCIALISTA!

A nuestros corresponsales administrativos

Se les ruega encarecidamente liquiden íntegramente, con esta Administración, los débitos que tengan pendientes. Lo exige así la buena marcha de este periódico.

N

Socialista
céntimos

de llegar a la
tra posición de
s, a la pequeña
manos de clase
os y olvidando
vera roja para
osibilitado, hoy
sporádico de la
as libertades y

obstáculo para
nes transitorias.
nuestro ideal, y
pedimientos de
sindicales de

definida, pro-
densada en el
starlado español
s conducirá a

vajadores!
DACCION.

a justicia bur-
sal/
Vuestra carne
ca proletaria,
despertado la
a del monstruo
gués, y vues-
alma joven, que
ta ser todo op-
simo y alegría
etuerce dolori-
nte el espectro
la desventura.
l Partido So-
sta, haciéndo-
intérprete de
unánime de
sa obrera al-
na, os abraza
promete se-
la ruta que
aron vuestros
s.

:-: Fábrica de Licores y Compuestos :-:

— D E —

Francisco Pérez Torres

ESPECIALIDADES: Café licor "SOU"
Anís dulce fino y Coñac :-: Licores de varias clases

DESPACHO: INDUSTRIA, 1, 1.º - 4.ª FÁBRICA: INDUSTRIA, 2

◆ ALCOY ◆

ón!

El mundo será socialista

«El mundo será socialista o no será nada», dijo hace tres años una de las figuras más relevantes en la literatura española.

Esta frase, tan sin importancia aparentemente, hace aparecer ante nuestra vista sobre elegante pantalla, la proyección de ese mundo socialista que infinitud de personas creen no ha de llegar jamás y que los que vivimos agarrados a la realidad percibimos con trazos bien marcados: la introducción en la vida social, de esos santos principios socialistas. Principios socialistas que, como cuña desgarradora, obedeciendo a una potencia enorme, va destrozando el cuerpo de la actual sociedad burguesa.

El mundo no es socialista. La desigualdad es el símbolo de la Humanidad en estos últimos siglos, como la barbarie era el de la época del feroz Atila.

No importa que lo hagamos dicho mil veces: junto a la abundancia desafiadora de los menos se humilla la escasez indignante de los miserables; mientras los primeros derrochan a manos llenas, los segundos derraman miseria, hambre, privaciones.

«El mundo será socialista...». ¡Qué bien! Regirse por las leyes del Socialismo. Socializar los medios de producción y que los frutos conseguidos se distribuyan entre todos los seres con igualdad, puesto que todos los seres crean esos medios.

«...será socialista o no será nada». Hoy no es socialista; luego no es nada. ¡Qué gran verdad! ¡Qué cúmulo de ideas acuden a nuestra mente ante este «no será nada».

¡No es nada la alegría del niño cuando brinca contento a la vista de un juguete! Aquel juguete es un trozo de vida que le han robado. Es parte de su

alimento.

¡No es nada el gozo del infante que salta gozoso, que ríe, que escandaliza! Su cuerpecito se hunde en los talleres respirando una atmósfera venenosa que obra con lentitud, pero que le quema la sangre.

¡No es nada el placer del adulto cuando todo lo ve de color de rosa; la falta de jornal en muchas épocas de su vida, es el dolor que entristece su alma!

¡No es nada el amor de los que han formado un nido! El arrullo de esas parejas que sueñan felicidad, es roto por los vaivenes del trabajo.

¡No es nada el hogar formado, la familia creada; es lucha continua, desazones sin cuento, disgustos sin fin!

¡No es nada tampoco el ocaso de la vida, no es nada la vejez! ¡Mentira! Si que es: estorbo, molestia, pesar; los viejos deben ser dichosos contemplando el pasado que es suyo; hay en él girones de su existencia.

Socialismo. Por todas partes vas triunfando. Tus 80 años de vida activa no han pasado en balde. Pero debemos intensificar los esfuerzos cada día más, hasta conseguir que ese «no será nada» se transforme en una afirmación rotunda: es verdad.

Entonces reinará la felicidad en los pechos de todos, será verdad el gozo del infante, será verdad la dicha del hogar, será verdad...

Todos los humanos deben ser socialistas, y con mayor razón los trabajadores. Todos, absolutamente todos los obreros tienen el deber de cooperar a la gran obra de transformar la actual sociedad capitalista, por la justa colectividad internacional del Socialismo.

JOSÉ SERRANO

Elche

Apreciaciones

La civilización actual encarna las aspiraciones de un individualismo brutal y exacerbado que desde siglos viene gestándose en las entrañas de la humanidad. La obra no puede ser

más imperfecta a pesar del progreso material que se observa en ella. Esta profunda contradicción, causa del malestar de los pueblos, indica el desvío que ha tenido en su marcha el vehi-

culo portador de la presente civilización. Su Yo consciente se ha perdido en el mundo de la manifestación; esto es, en el aspecto material de la vida y su crecimiento lo ha hecho solo en este sentido, dejándose lo primordial en el hombre que es su aspecto moral. De ahí el porque la humanidad no sea feliz y viva continuamente dentro de un mundo de contradicciones.

Los pueblos hoy, aunque se desenvuelven en sistemas de gobierno más democráticos que antes, no por eso las clases menesterosas tienen la vida más garantizada; hoy se mueren de hambre más libremente que en los tiempos del Feudalismo. Los señores feudales se imponían la santa obligación de que a sus siervos no les faltase el sustento, mientras que la legislación de una sociedad moderna, como la que tenemos, deja morir de hambre a los ciudadanos humildes que no se la puedan ganar. Y esto ocurre con la complacencia de los gobiernos y la indiferencia de los sacerdotes de Cristo.

¿Qué han hecho los señores del sacerdocio de la pureza de las parábola de Cristo? Se perdieron completamente las cálidas palabras del Divino Maestro pronunciadas en el sermón de la Montaña. Pero se perdieron para los sofistas y embaucadores de la humanidad que llevan un historial bastante más negro que el color del hábito que llevan. Hoy, completamente fracasados como todos los valores del régimen, han dejado la misión que tenían de encarrilar a las ovejas extraviadas por el redil, por la de hacer política de sacristía, arengando desde los pulpitos a sus feligreses para que se lancen, como en los tiempos de las cruzadas, contra las corrientes del nuevo pensamiento.

Parece mentira que en la España de hoy, con un Gobierno de marcada tendencia anticlerical, se haya comportado tan tolerante con los intolerantes sucesores oscurantistas de la Edad Media, los que por mucho tiempo tuvieron las libertades del hombre secuestradas, paralizando el curso del progreso humano.

Pero sigamos nuestro camino sin mirar al pasado; dejémosle que duerma tranquilo y envuelto en el manto de la oscura noche del tiempo ilusorio;

nuestro presente es la síntesis de un ayer remoto y lo que hace falta es que cada individuo sea más atento así mismo y oiga la voz de la conciencia que de vez en cuando repercute en nosotros como ampos de luz alumbrando nuestro sendero. Lo importante en el hombre es que estudie la vida en sus múltiples manifestaciones, pero sin caer en falsos espejismos ni agarrándose a viejas y absurdas tradiciones. Estas son charcas cenagozas en donde el hombre se estaciona y pierde un precioso tiempo en su progreso.

Causa dolor ver a la humanidad metida en guerras de partido y luchas intestinas. Las nobles ideas pierden su nitidez al reflejarse en mentes estrechas y egoistas. Por muy buenas y revolucionarias que éstas sean no conseguirían libertarse de la crisálida que las aprisiona si el Yo individual no se armoniza con las leyes morales que gobiernan al mundo.

Vivimos completamente distancianos de la realidad central de la vida, y perdidos, cual Dédalo e Isac, en un laberinto sin salida. Saldremos de este infierno dantesco, cuando los esfuerzos del hombre tiendan a conocerse a sí mismo. Y siguiendo este camino lograremos lo que dijo el poeta:

Libertaremos el mundo de una quimérica ilusión.

LUIS MASÍA



El Socialismo es Nuevo Evangelio. Y quienquiera que se mote del Nuevo Evangelio, es un necio, y quienquiera que procure ahogarlo, es un criminal,

EMILIO ZOLA

Historia de un buen bramín

Encontré en uno de mis viajes a un viejo bramín, hombre muy juicioso, lleno de talento y muy sabio; cuanto más rico era, era más juicioso, porque no careciendo de nada, no tenía necesidad de engañar a nadie. Su familia estaba muy bien dirigida por tres hermosas mujeres que se complacían en agradaarle, y cuando no se divertía con sus mujeres, se ocupaba en filosofar.

Cerca de su casa, que era hermosa, cómoda y rodeada de jardines encantadores, vivía una india vieja, santurrona, imbécil y muy pobre.

El bramín me dijo un día:

—Quisiera no haber nacido.

Le pregunté por qué, y me respondió:

—Estudio desde hace cuarenta años, que son cuarenta años perdidos; enseñé a los demás y lo ignoro todo. Este estado produce en mi alma tanta humillación y tal disgusto, que la vida me es insostenible; he nacido y vivo en el tiempo, y no sé lo que es el tiempo; me encuentro en un punto entre dos eternidades, como dicen nuestros sabios, y no sé lo que es la eternidad; estoy compuesto de materia; pienso y nunca he podido instruirme de lo que produce el pensamiento; ignoro si mi entendimiento es en mí una simple facultad como la de andar o digerir, y si pienso con mi cabeza como cojo los objetos con mis manos. No solamente el principio de mi pensamiento me es desconocido, sino que el principio de mis movimientos está igualmente oculto para mí; no sé por qué existo; no obstante, cada día me hacen mil preguntas sobre todos estos puntos; es preciso responder y no tengo nada bueno que decir; hablo mucho y me quedo confuso y avergonzado después de haber hablado. Lo peor es cuando me preguntan si Brama ha sido producido por Vitsnú o si ambos son eternos; Dios es testigo de que no sé una palabra y bien lo dan a entender mis respuestas. «¡Ah! Reverendo padre, me dicen, explicadnos cómo es que el mal inunda toda la tierra». Me encuentro tan apurado como los que me hacen la pregunta; algunas veces les digo que todo

va lo mejor posible, pero los que han quedado arruinados o mutilados en la guerra no lo creen ni yo tampoco; me retiro a mi casa agobiado por mi curiosidad y mi ignorancia. Leo nuestros antiguos libros y aumentan mis tinieblas. Hablo a mis compañeros; los unos me dicen que es preciso gozar de la vida y burlarse de los hombres; los otros creen saber algo y se pierden en ideas extravagantes; todo aumenta el sentimiento doloroso que experimento. A punto estoy algunas veces de caer en la desesperación, cuando pienso que después de mis investigaciones no sé ni de dónde vengo, ni lo que soy, ni dónde iré, ni lo que será de mí.

El estado de aquel hombre me inspiró verdadera lástima; no había nadie más razonable ni de mejor fe que él. Concebí que cuantas más luces había en su entendimiento y más sensibilidad en su corazón más desgraciado era.

Aquel mismo día vi a la vieja que vivía en la vecindad; la pregunté si no la había afligido nunca no saber como estaba hecha su alma. Ni siquiera comprendió mi pregunta; no había reflexionado ni un sólo momento durante su vida sobre ninguno de los puntos que atormentaban al bramín; creía en las metamorfosis de Vitsnú de todo corazón, y con tal de tener algunas veces agua del Ganges para lavarse, se creía la más dichosa de las mujeres.

Admirado de la felicidad de aquella criatura, volví a mi filósofo y le dije:

—¿No os avergüenza ser desgraciado al mismo tiempo que a vuestra puerta hay una vieja automática que no piensa en nada y vive contenta?

—Tenéis razón—me respondió—; cien veces me he dicho que sería dichoso si fuese tan necio como mi vecina, y, sin embargo, no quisiera semejante felicidad.

Esta respuesta de mi bramín me hizo más impresión que todo lo demás; me examiné a mí mismo y vi en efecto que no hubiera querido ser dichoso a condición de ser imbécil.

Propuse la cosa a varios filósofos, y fueron de mi opinión.

—Hay, sin embargo—decía yo—, una espantosa contradicción en esta manera de pensar, porque, al fin, ¿de qué se trata? De ser dichoso. ¿Qué importa tener talento o ser necio? Hay más; los que están contentos de su ser, están seguros de estar contentos, y los que razonan no están tan seguros de razonar. Es claro, pues, decía yo, que se debería optar por no tener sentido común, por poco que este sentido común contribuye a nuestro malestar.

Todo el mundo fué de mi opi-

nión, y, sin embargo, no encontré a nadie que quisiera aceptar el trato de quedarse imbécil para ser dichoso. Deduje de aquí que si hacemos mucho aprecio de la felicidad hacemos aun más caso de la razón.

Pero, después de haber reflexionado, parece que preferir la razón a la felicidad es ser insensato. ¿Cómo, pues, puede explicarse esta contradicción? Como todas las demás; habría mucho que hablar sobre esto.

VOLTAIRE

¡Trabajadores!

Las Cajas Generales de Ahorro inscritas como tales en el Registro especial del Ministerio del Trabajo y Previsión, cuentan con la tutela y protectorado del Estado español, ofreciendo por lo tanto al imponente las máximas garantías y seguridades.

La Caja de Ahorros de la Caja de Previsión Social del Reino de Valencia

(AVENIDA DE AMALIO GIMENO, 10)

tiene reconocidos dichos beneficios por reales órdenes de 24 de junio de 1922 y 15 de enero de 1931.

IMPOSICIONES al interés del 3'25 al 5 % según condiciones SUCURSALES: Grao de Valencia, Alcira, Castellón, Denia, Elche, Gandía, Villena, Requena, Orihuela
ALCOY: Anselmo Aracil, 24

El capital trabaja incluso a favor nuestro, pues a fuerza de crear nuevos mercados pronto habrá conquistado y asimilado toda la tierra. Llega a todas partes, y los pueblos sometidos por el capitalismo entran a su vez en el sentido de la gran producción industrial. Cuando todos los pueblos producirán, cuando la competencia capitalista sea llegada al máximo, no habrá más que un medio de crear nuevos mercados; entonces será el momento de provocar una más amplia consumación del pueblo que trabaja. Habrá, pues, que dejarle todo el producto de su trabajo, llegando el capitalismo a su fin, y la riqueza creada por los proletarios, después de ser repartida por todas las extremidades del planeta, se habrá estrellado contra las rocas límite, refluyendo hacia la clase obrera.—JUAN JAURES.

N

Socialista

céntimos

de llegar a la
stra posición de
s, a la pequeña
manos de clase
os y olvidando
dera roja para
osibilitado, hoy
sporádico de la
as libertades y

obstáculo para
nes transitorias
nuestro ideal, y
pedimientos de
sindicales de

definida, pro-
densada en el
stariado español
s conducirá a

vajadores!
ACCION.

a justicia bur-
sal

uestra carne
ca proletaria,
despertado la
del monstruo
gués, y vues-
alma joven, que
la ser todo op-
smo y alegría
etuerce dolori-
nte el espectro
la desventura.

Partido So-
sista, haciéndo-
ntérprete de
unánime de
esa obrera al-
na, os abraza
promete se-
la ruta que
ron vuestros
s.

ón!

Un conflicto y una solución

Se ha resuelto al parecer el conflicto existente en la localidad entre las obreras casadas y solteras sobre el cumplimiento de la ley de Seguro de Maternidad.

No hemos tenido en este conflicto otra intervención que la de asesorar a un grupo de obreras casadas sobre el contenido de la ley y cumplimiento de la misma. Y lo hicimos porque se nos requirió para ello y en cumplimiento de un perfectísimo derecho como ciudadanos, como lo hemos hecho siempre que cualquier sector obrero nos haya requerido para tal objeto. A pesar de ello no ha faltado quien, con miras partidistas y poniendo en práctica una costumbre insidiosa y canallesca, nos ha echado la culpa de este conflicto.

Y si hasta hoy no hemos salido al paso de esa campaña en atención a la delicadeza del asunto y para no soliviantar los ánimos de nadie, cuando estos se han desatado en forma tal que no se ha respetado nada ni a nadie, vamos por fin a hablar claro del origen y solución de tal conflicto para que la opinión pública pueda juzgar la conducta de cada cual.

Establecida la ley de Seguro de Maternidad, apareció en la localidad una hoja pública del Sindicato Unico combatiéndola sañudamente e incitando a las obreras a que no pagaran la correspondiente cuota. Producto de esta propaganda, se originó el primer conflicto al negarse las obreras del taller «Bambú», amparadas por una costumbre que solamente existía en este taller, a que se reintegraran al trabajo las obreras que hubieren dado a luz. Esta actitud de las obreras del «Bambú» obedeció a una consulta hecha al secretario del Jurado Mixto, señor Mira, quien dijo que tratándose de una costumbre antigua tal costumbre podía tener fuerza legal.

De forma que el origen del conflicto no fue por el hecho de abonar la correspondiente cuota de seguro, que casi ningún taller había obligado a pagarla, sino la interpretación legal de una mala costumbre. Y este fue el origen del conflicto: una obrera casada que quiere rein-

tegrarse al trabajo después de haber dado a luz porque la ley la ampara y sus compañeras de taller, solteras, que tratan con una huelga de impedirlo, aferradas en tal costumbre y asesoradas —mal asesoradas— por un abogado que ejerce el cargo de secretario del Jurado Mixto.

Intervienen con muy poca fortuna la primera autoridad local, después un delegado del ministerio del Trabajo y posteriormente el diputado por la provincia don Juan Botella Asensi, sin conseguir una definitiva solución, o sea que las obreras casadas del taller «Bambú» que habían dado a luz no podían reintegrarse al trabajo porque lo impedían las obreras solteras, alentadas por el propio patrono, por la primera autoridad local y por los radicales socialistas, el primero con fines egoístas y los demás por intereses de partido.

Se reproduce ultimamente el conflicto al obligar la empresa de la fábrica de cerillas a sus operarias a que abonen la cuota de seguro, y, por este hecho, se llega casi a la provocación de una huelga de carácter general por la coacción de las obreras solteras, tolerada también por la primera autoridad local. Y en estas circunstancias se presenta en la localidad otro delegado del ministerio del Trabajo, don Luis Valery y le da solución, al parecer, al conflicto. ¿Pero en qué condiciones? ¿Por qué clase de medios? Veamos.

La fórmula de solución consiste, de una parte, en que los patronos se comprometen a abonar transitoriamente la cuota de las obreras, sin que ello constituya una definitiva obligación, es decir, quedando los patronos en completa libertad de no efectuar tal abono cuando lo crean conveniente, con lo cual si este era uno de los motivos del conflicto puede de nuevo reproducirse cuando dejen de pagar dichas cuotas, y, de otra parte, cuando una obrera dé a luz perderá automáticamente la plaza que venía ocupando, y para poder entrar de nuevo en el taller habrá de esperar a que se produzca una nueva vacante, no en la sección donde trabajaba, sino en el mis-

mo y preciso puesto que antes ocupaba, o lo que es igual, habrá de reemplazar a la misma trabajadora que antes la sustituyó, con lo cual podrán transcurrir dos, tres, diez años sin poder entrar de nuevo al taller. Mas claro: cuando una obrera dé a luz perderá todo derecho a reintegrarse al trabajo, quedando virtualmente burlada la ley de Seguro de Maternidad.

Esta solución ¿cómo no? la aceptaron las obreras solteras cuando les fue notificada por el delegado, más no así por las obreras casadas que consignaron su protesta; pero el señor Valery, delegado del ministerio del Trabajo, sin tener en cuenta para nada los derechos establecidos en la ley, atropellándola mejor dicho, firmó con los patronos y obreras solteras dicha fórmula de arreglo y se ausentó de Alcoy dejando las cosas en este estado, en peor estado que las había encontrado.

Y se nos ocurre preguntar: ¿Aprobará esta fórmula el ministro de Trabajo? ¿Es esta una solución legal? ¿Puede considerarse a Alcoy como una excepción ante la ley? ¿Cabe en una República que se titula de trabajadores y al frente del ministerio del Trabajo se halla un ministro socialista sancionarse tal monstruosidad? Decididamente creemos que no.

El artículo 108 del vigente Código del Trabajo, los 1.254 al 1.259 y 1.544 del Código Civil y el artículo 9 de la reciente ley de Contrato de Trabajo de 21 de noviembre del próximo pasado año, establecen taxativamente que no será válido ningún contrato que sea contrario o en perjuicio del trabajador a las leyes establecidas, a la moral, ni al orden público.

También establecen tales preceptos que para ser válido un

contrato han de manifestar libremente su voluntad las partes contratantes. ¿Se ha respetado tal disposición en el caso concreto entre solteras y casadas, o sea sobre el derecho a reintegrarse estas al trabajo, ya que era un pleito que para nada afectaba los intereses del patrono, y por consiguiente, las partes contratantes, forzosa y legalmente, habían de ser las solteras y casadas? Ya se ha visto que no, que el delegado del Trabajo solo acató la voluntad de las solteras atropellando el derecho de las casadas.

Creemos, pues, que este pacto, que esta fórmula de arreglo, tiene todos los vicios de nulidad por haber sido descaradamente burlada la ley.

Resumiendo. La ley de Seguro de Maternidad es una de las leyes protectoras del trabajo que más honran a la República, porque puede equipararse a la más ventajosa de las establecidas en Europa.

Que solamente por la insinceridad de unos y los bajos intereses políticos de otros, han envenenado la pasión de las ingenuas y humildes obreras solteras hasta arrastrarlas a una falsa posición: a atropellar a sus compañeras de trabajo, de explotación, en beneficio de los intereses de la burguesía.

¿Que el Seguro de Maternidad debe abonarlo solamente el Estado y el patrono? Completamente de acuerdo. ¡Este debiera de haber sido el fondo de la cuestión! ¡Otra hubiera sido la solución y no hubiéramos presenciado en Alcoy espectáculos vergonzosos de haber adoptado en un principio el Sindicato Unico la conducta observada, que aunque tardía aplaudimos, en la asamblea de la Plaza de Toros!

Nuestro local social fué asaltado por un grupo formado de histéricas solterenas y torpes mozalbetes en un momento de ciego arrebatado e inconsciente pasión. Toda la opinión pública condenó el hecho, e incluso la prensa de provincias y parte de la de Alcoy. Solamente un periódico local, EL FARO, órgano de los radicales socialistas, ha guardado ante tal atropello el más absoluto mutismo, que nosotros interpretamos por regocijo y satisfacción. No nos extraña. ¡Por algo los asaltantes dccían que habían ido al local socialista aconsejados por el alcalde!

Y luego se atreverá esta gente a censurarnos por nuestra actitud. ¡Que desvergüenza!

De los pueblos comarcanos

De Bañeres

(Continuación del número anterior)

El jueves 21, al medio día, cuando debieron de empezar las fiestas, se notó la misma nerviosidad, pero con la diferencia de no ser tan bravucones como el día anterior. Por la tarde salieron varias comisiones para recoger firmas haciendo caso omiso del severo bando de la Alcaldía, valiéndose de la estratagema de que el Alcalde había dicho que si se recogieran gran número, autorizaría la procesión, habiendo casa que por no saber firmar la mujer que hallaron, lo hicieron los comisionados, inscribiendo en la lista hasta a menores. Enterado el Alcalde salió al encuentro de una comisión acompañada de varios concejales, y al ser interrogados por dicha autoridad, dijeron que se lo ordenó el concejal Vicente Molina, ordenándoles se retiraran.

Por la noche fué una nutrida comisión a casa del Alcalde para entregarle los pliegos que contenían las firmas, comprobándose que los primeros que firmaron fueron el Sr. Broseta y el 2.º teniente Alcalde Sr. Pont. Ya no se puede tener mayor cinismo: Firmar para pedir la procesión el que expulsó a las monjas en aquella memorable noche del 14 de mayo de 1931. Hubiera sido de gran regocijo verle acompañado de sus compadres lucir en la procesión con un blándon en la mano.

Pero los izquierdistas, al darse perfecta cuenta de sus maniobras de politicastro de ínfima categoría, guardan una conducta enérgica, tolerante, a fin de evitar al honrado y sufrido pueblo una afrenta y días de luto.

Señores Rafael Pérez y Angel Cerdá, presidente y vicepresidente del Círculo Radical: Me tomo la libertad de poner en conocimiento de ustedes que el jueves 21, de 12 a 1 de la madrugada, hay la costumbre de tirar cohetes señalando la proclamación de fiestas y varios socios de ese aristocrático círculo, se entretuvieron orinando desde la terraza del mismo a la calle, estando expuestos los vecinos a recibir el «bautismo» por segunda vez.

A mi entender tal actuación desde dice mucho para un centro donde está toda la «buena y aristocrática clase privilegiada», porque bien a las claras demuestran que los úni-

cos que hoy poseen educación y cultura son los trabajadores que no son capaces de hacer tal insolencia.

Al mismo tiempo llamo la atención de la autoridades, por ver si se consigue que estos futuros municipios —según ellos— aprendan las reglas de urbanidad y guarden el respeto debido a las leyes y a sus semejantes.

¿No puede el Sr. Alcalde imponer un severo correctivo y mandar el informe al Sr. Gobernador para que se entere?

Veremos si somos atendidos.

La República Española tiene su Constitución aprobada por la soberanía de sus Cortes constituyentes y todos los españoles tenemos el sacrosanto deber de acatar todas sus leyes.

En su título III, capítulo primero, artículo 26 dice: «Todas las confesiones religiosas serán consideradas como Asociaciones sometidas a una ley especial.

El estado, las regiones, las provincias y los municipios no mantendrán, favorecerán ni auxiliarán económicamente, a las iglesias, asociaciones e instituciones religiosas».

Las asociaciones tienen la obligación de pedir permiso a la autoridad, para sus reuniones, conferencias, mítines y manifestaciones, para que esta mande un delegado una vez autorizado el acto, para en caso de extralimitación poder castigar al orador que haya infringido la ley. ¿Se ha cumplido en los «sermones» estos requisitos? ¿Ha tenido la autoridad su agente en el día 24? Porque se murmura, y es del dominio público, que se hizo política en gran escala y atacaron a la República. ¿Las autoridades están enteradas?

En el artículo 27 dice taxativamente: «Todas las confesiones podrán ejercer sus cultos privativamente.

Las manifestaciones públicas del culto habrán de ser, en cada caso, autorizadas por el Gobierno».

Como el pueblo siempre tuvo alcaldes de nombre, porque su soberanía la ejercía el secretario que padecíamos, por eso los que siempre han hecho «mangas y capirotas» hoy no se pueden avenir a que un «Ballester» que siempre ha sido perseguido, sea el que, amparándose en ese artículo 27, se oponga, contra viento y marea, a que se celebre la procesión. Con esta actitud recta que se ha mante-

nido desde el primer día, ha demostrado al pueblo que es Alcalde y que no lo engaña. Ya juzgará la historia su labor.

Los que sienten el ideal sano izquierdista, basándose en la constitución, están plenamente convencidos de que son muchos los que han caído de pleno dentro de la Ley de defensa de la República. Por ultrajes a la primera autoridad, queriendo conseguir a la fuerza el permiso de la procesión, haciendo caso omiso la comisión que se entrevistó con actitud levantisca con el Alcalde, de las declaraciones del predicador del día 23 que dijo a sus filigrases, que se harían todas las ceremonias de ritual, y que la procesión se celebraría por dentro de la Iglesia. Estaban fuera de sus casillas por el despecho de ver que no podían salir con la suya y al mismo tiempo hacer fracasar al Alcalde. Nadie ignora las funestas consecuencias que hubiera acarreado la celebración de dicho acto. Muchos de los que apoyan moral y materialmente a Ballester lo hubiesen abandonado.

¿Serán castigados con ejemplaridad?

¿Se harán cumplir las leyes?

Las autoridades tienen la palabra. —
Abril

El domingo, día 8 del corriente, en la Casa del Pueblo, se celebró una asamblea extraordinaria, concediéndose una amplia amnistía a todos aquellos socios expulsados por hallarse en descubierto con el 2 por ciento, con motivo de la huelga del gremio de panaderos. Podrán reingresar satisfaciendo este y cuotas, terminándose el único plazo improrrogable de 15 días, o sea hasta el domingo 22 del corriente a las 11 de la mañana.

Todos los que se crean perjudicados y sean amantes de la Sociedad, tienen esta ocasión para reingresar, sin sanción alguna, en nuestra Casa del Pueblo.

EL CORRESPONSAL

De Benimantell

Se ha celebrado con el máximo esplendor la Fiesta del 1.º de Mayo en este pueblo.

Por la mañana se hizo una grandiosa manifestación, en cuya cabeza iban las banderas nacional y socialista y la Banda de música de Altea, contratada expresamente por la Agrupación Socialista.

Se dieron vivas al 1.º de Mayo, a la República y al Partido Socialista.

Por la tarde se celebró un gran baile familiar en la plaza de la República, amenizado por la mencionada Banda de música, reinando mucho entusiasmo y sincera camaradería.

Terminado el baile se celebró, en el local de la Agrupación Socialista, un acto en el que hicieron uso de la palabra los compañeros Salvador Felix y Enrique Domínguez, de Beniardá y Benimantell, respectivamente, los cuales fueron muy aplaudidos por la numerosa concurrencia que invadía el local.

Por la noche, en dicho local, se efectuó otro baile familiar que estuvo animadísimo.

Con estos actos fraternales han celebrado la Fiesta del Trabajo los socialistas de Benimantell.

El sacristán de este pueblo hace una crítica feroz en contra de los que se casan por lo civil.

Hasta la fecha han sido dos los casamientos que se han realizado sin la bendición clerical y el referido sacristán se ha permitido emplear en su crítica palabras y calificativos impropios de un hombre que, por su profesión, convive cotidianamente con santos.

Le recomendamos al interesado que tome tila y que medite bien las palabras antes de pronunciarlas.

EL CORRESPONSAL

De Alfafara

De nuevo se han sentido en este pueblo las armas en contra de la República. No han sido armas de fuego. Son las armas que esgrimen ciertas personas en nombre de la Religión.

Y estas gentes son las que hace poco tiempo decían que si los curas y friles querían comer que trabajasen.

Ahora van buscando la gente por las casas para que se asocien a una sociedad defensora del clero y de los caciques. ¿Cómo pueden propagar ahora lo que antes combatieron? Fijate bien en este contraste, pueblo soberano.

Dicen que quieren apoyar a los obreros. No muy lejos proclamaron públicamente que en las tierras que ellos tienen se ayudarían mutuamente y no emplearían obreros.

Estas piadosas personas desearían que volvieran los tiempos en que los trabajadores por una peseta de jornal hacían doce horas de trabajo. Y esto pasó para no volver.

UN SOCIALISTA

N

Socialista

5 céntimos

uede llegar a la

stra posición de os, a la pequeña rmanos de clase rios y olvidando ndera roja para osibilitado, hoy esporádico de las libertades y

obstáculo para ones transitorias nuestro ideal, y cedimientos de sindicales de

definida, pro- densada en el letariado español os conducirá a

bajadores! DACCION.

la justicia bur- esal

Vuestra carne sca proletaria, despertado la la del monstruo rgués, y vuesa alma joven, que bía ser todo op- nismo y alegría retuerce dolori- ante el espectro la desventura. El Partido So- lista, haciendo- intérprete de tir unánime de asa obrera al- ana, os abraza s promete se- la ruta que caron vuestros res.

ón!

ORIENTACION SOCIAL

No se devuelven los originales
De los artículos firmados responden sus
autores y de los que no llevan firma la
Redacción.

● INSTANTANEAS

Ego Sum, el tan celebrado y chismoso Ego Sum, empieza por fin a respirar a sus anchas. Así nos lo confirma en su último gazpacho marginal.

No cabe decir, pues, con que satisfacción celebramos tal acontecimiento, porque sin ese cambio... de temperatura y sin ese desahogo... pulmonar ¿cómo hubiera sido posible darnos cuenta del «infernial aquerre y de la suma perfección municipal», del «respeto y seriedad de los supervivientes del naufragio edilicio», de la «representación auténtica del pueblo alcohólico», de la «gallardía y arrogancia de sus tenientes de alcalde»; ni de sus «seis guerrilleros», ni de los concejales que «pasaron a mejor vida en triste recuerdo de haber sido», así como del triunfo obtenido por el culto abogado y cada día «más radical socialista (?)» en la antepasada sesión municipal y otras tantas hierbas?

¡Suerte que todo esto lo concibe y escribe Ego Sum desde el margen, donde seguramente abundará mucho pasto, porque de otra forma no habría manera de explicarse tantas y tan ridículas majaderías!

Hemos visto, con enorme sorpresa este año, recomendada la fiesta del 1.º de Mayo por los anarcosindicaleros, los que siempre en fábricas y talleres, se han opuesto reaccionariamente a dicha festividad.

¡Inconsecuentes! ¡Maestros del oportunismo! El 14 de abril, a pesar de su propaganda a todo lujo, en automóvil, para que el pueblo hiciera el vacío a la fiesta, consiguieron lo contrario: darle esplendor.

Y vista la desobediencia que les dispensa el pueblo, se apresuran a proclamar la fiesta del 1.º de Mayo.

Es la vanidad insulsa y pueril, del que cree que todos van detrás, porque... él se ha puesto delante.

Para conmemorar la jornada celebraron un mitin, y con unas cuantas procacidades y truculencias recargaron el ambiente, de forma que llegamos a temer que alguien encendiera una cerilla y el local diera un estallido.

Hubo enorme concurrencia, en su mayoría de convencidos de... que las tabernas, cafés y bares permanecían cerrados.

Los comunistoides llegaron a más, para celebrar un día proponían dos, y en su manifiesto, lleno de sandeces y contradicciones, pedían la tierra para el que la trabaja y salario de tres pesetas para el soldado.

¿Desde cuando esa distribución de la tierra responde a la concepción marxista? ¿Qué idea tienen de la palabra salario para confundirlo con el haber del soldado?

Estos pseudo-revolucionarios, deben haber fabricado un Marx a su gusto.

¡Demagogia y nada más!

La sección de albañiles del Sindicato de la Edificación, o tiene un cinismo nada común o sufre un caso de amnesia.

En una convocatoria declaran código draconiano las sanciones que tienen establecidas para los morosos y para los que no pertenecen a su Sindicato, y califican su aplicación de táctica social fascista.

Coman rabos de pasas y hagan memoria, y verán que simplemente son tácticas anarcosindicalistas, propias de quien, sabiendo sólo hacer huñuelos, quiso meterse a jurista.

«La Gaceta de Levante», del cinco del corriente, informa a sus lectores, con un artículo del fascista Dr. Albiñana, del fracaso socialista en todos los países.

No hay espacio en una ins-

tantánea para rebatirle todos los argumentos que expone; pero en lo concerniente a la gestión del primer ministro de Hacienda de la República ¿por qué para información también de sus lectores y para que puedan establecer parangón, no reproduce el reciente discurso del Sr. Carabias en Bilbao?

¿De esas cosas no se entera la levantisca «Gaceta»?

¡Congreso de Sabadell! ¡Espectación sindicalera! Una jauría de lobos fayeros acometiendo al manso Pestaña. Y todo por poseer a la coquetona Ca. Nu. Ta. que ofrece sus favores al más truculento y al que más grita: ¡Viva el Comunismo Libertario!

Pero la pobre, tentadora en otros tiempos, va perdiendo por horas sus encantos y va a quedarse en los huesos.

Una turba acéfala que como los cetáceos, llevaba la dirección en la cola, y que recibió el impulso, según ella misma nos dijo, de quien por razones de su cargo estaba obligado a resolver el conflicto, asaltó el día 2 nuestro Centro.

La actitud pasiva que adoptaron los compañeros que se hallaban en el local, digna de elogio, contribuyó a evitar un mal mayor y fué nulo el daño que nos hicieron.

Pero entendemos que, aparte toda consideración en un régimen donde las mujeres han alcanzado los mismos derechos y deberes que los hombres en el caso que nos ocupa, ellas adquirieron el derecho y nosotros el deber de obsequiarlas con unos cuantos estacazos.

A pesar de no haberlo hecho así, en una asamblea celebrada por ellas en el Teatro Principal, una señorita, con un cinismo y desvergüenza incalificable, afirmó que en nuestro local, se la maltrató y golpeó, y que podía enseñar las señales que tenía

en su cuerpo.

¿Es eso lo que se proponía enseñar el cuerpo? Pues por lo visto a la asamblea no le interesó gran cosa el espectáculo.

Eso debió hacerlo inmediatamente a un médico para que lo certificara y denunciarlo, pero al día siguiente lo que necesitaba era visitar a un alienista.

Aunque lo procedente en todo momento es anunciarse en una agencia de matrimonios y, si pesca un novio, que lo dudamos, es casi seguro que se verá curada de esos ataques histérico-epilépticos que sufre.

Es sumamente gracioso que la mujer que ha provocado el reciente conflicto femenino en la fábrica de cerillas, y que se extendió por toda la ciudad, fuera una de las que se manifestaron en contra del Seguro de Maternidad, y que, además, su esposo sea sindicalista.

¡Atenme ustedes esa mosca por el rabo!

Una cosa es predicar y otra vender trigo... amigo.

No lo es menos que los que envenenaron esa cuestión, incitando a rebelarse contra la ley, porque no quieren aceptar NINGUNA HECHA POR LOS HOMBRES, se pronunciaron en la asamblea de la plaza de toros, a favor de ella.

Por lo visto, prefieren las leyes de origen divino, pero ante la amenaza de la pérdida de jornales, por falta de mujeres en las fábricas, transigieron y aconsejaron las humanas.

¿Inconsecuencia? ¿Convencionalismo? Cambian más fácilmente de táctica que de camisa.

ALDABÓN

Trabajadores: Leed y propagad
ORIENTACION SOCIAL

TIP. E. VAÑO. - ALCOR